

ELEGÍAS DE TIBULO

LIBRO SEGUNDO

ELEGÍA I



ELEGIA I

Quisquis adest, faveat: fruges lustramus et agros,
ritus ut a prisco traditus exstat avo.
Bacche, veni, dulcisque tuis e cornibus uva
pendeat, et spicis tempora cinge, Ceres.
Luce sacra requiescat humus, requiescat arator,
et grave suspenso vomere casset opus.
Solvite vincia iugis: nunc ad praesepia debent
plena coronato stare boves capite.
Omnia sint operata deo: non audeat ulla
lanificam pensis imposuisse manum.
Vos quoque abesse procul iubeo, discedat ab aris,
cui tulit hesterna gaudia nocte Venus.



ELEGÍA I

Callad; cual viejo rito lo establece,
Lustremos hoy los frutos y los campos.
¡Ciñe, joh Céres!, tus sienes con espigas!
¡Cuelga uvas dulces de tus cuernos, Baco!
Que descansen la tierra y los labriegos;
Del arado suspéndase el trabajo;
Los yugos desatad, y que los bueyes
Coronados estén en los establos.
Por los dioses hacedlo; no ose nadie
Sobre un copo de lana poner mano;
Vosotros á quien Venus diera anoche
Placeres mil, dejar el ara os mando.

Casta placent superis: pura cum veste venite
 et manibus puris sumite fontis aquam.
 Cernite, fulgentes ut eat sacer agnus ad aras
 vinctaque post olea candida turba comas.
 Di patrii, purgamus agros, purgamus agrestes:
 vos mala de nostris pellite limitibus,
 neu seges eludat messem fallacibus herbis,
 neu timeat celeres tardior agna lupos.
 Tunc nitidus plenis confusis rusticus agris
 ingeret ardenti grandia ligna foco,
 turbaque vernarum, saturi bona signa coloni,
 ludet et ex virginis exstruet ante casas.
 Eventura precor: viden ut felicibus extis
 significet placidos nuntia fibra deos?
 Nunc mihi fumosos veteris proferte Falernos
 consulis et Chio solvite vincla cado.
 Vina diem celebrent: non festa luce madere
 est rubor, errantes et male ferre pedes.
 Sed «bene Messallam» sua quisque ad pocula dicat,
 nomen et absentis singula verba sonent.
 Gentis Aquitanae celeber Messalla triumphis
 et magna intonsis gloria victor avis,
 huc ades aspiraque mihi, dum carmine nostro
 redditur agricolis gratia caelitus.
 Rura cano rurisque deos. His vita magistris
 desuevit querna pellere glande famen:
 illi compositis primum docuere tigillis
 exiguum viridi fronde operire domum:

Place el casto á los dioses; con vestidos
 Blancos venid, lustradas ya las manos,
 Que al ara va el cordero y lo acompañan
 Los labriegos, de olivo coronados.
 Echad el mal de nuestras tierras, ¡dioses!,
 Que hoy lustramos los hombres y los campos.
 ¡Que no dañen la mies yerbas falaces,
 Ni al lobo teman los corderos tardos!
 Enormes leños el labriego entonces
 Dará al fuego, en su suerte confiado,
 Y verá retozar ante sus chozas,
 Como buena señal, á sus esclavos.
 Será así; ¿del cordero las entrañas
 No ya dioses propicios anunciaron?
 Id ahora y sacad Falerno añejo
 Y de Chio á un tonel romped los lazos.
 Bebed vino: que nadie en este día
 Se avergüence de ir ebrio traspiés dando.
 Decid bien de Mesala; del ausente,
 Al beber, se halle el nombre en nuestros labios.
 Vencedor de las gentes de Aquitania
 Que á tus viejos abuelos gloria has dado,
 Ven é inspirame ahora, del labriego
 Gracias doy á los dioses con mi canto.
 Yo celebro los campos y sus dioses.
 Por los dioses el hombre perdió el hábito
 De mitigar con la bellota el hambre:
 Ellos, del mundo en los primeros años,

illi etiam tauros primi docuisse feruntur
 servitum et plaustro supposuisse rotam.
 Tum virtus abierte feri, tum consita pomus,
 tum bilit irriguas fertilis hortus aquas,
 aurea tum pressos pedibus dedit uva liquores
 mixtaque securu est sobria lympha mero.
 Rura ferunt messes, calidi cum sideris aestu
 deponit flavas annua terra comas.
 Rure levis verno flores apis ingerit alveo,
 compleat ut dulci sedula melle favos.
 Agricola adsiduo primum satiatus aratro
 cantavit certo rustica verba pede,
 et satur arenti primum est modulatus avena
 carmen, ut ornatos diceret ante deos;
 agricola et minio suffusus, Bacche, rubenti
 primus inexperta duxit ab arte choros.
 Huic datus a pleno, memorabile munus, ovili
 dux pecoris: curtas auxerat hircus opes.
 Rure puer verno primum de flore coronam
 fecit et antiquis imposuit laribus.
 Rure etiam teneris curam exhibitura puellis
 molle gerit tergo lucida vellus ovis.
 Hinc et femineus labor est, hinc pensa colusque,
 fusus et apposito pollice versat opus:
 atque aliqua adsidue textrix operata Minervam
 cantat, et applauso tela sonat latere.

Con palos juntos y con hojas verdes
 A construir sus chozas le enseñaron;
 Y por ellos fué el toro al yugo dócil
 Y sobre ruedas deslizóse el carro.
 Su alimento cambió; regado el huerto
 Brindóle entonces frutos cultivados,
 Dió la uva opresa en el lagar su jugo
 Y con agua templó su fuego insano;
 Dió el suelo sus cosechas, y en estío
 Espigas rubias recogió en el campo,
 Y con miel de las flores, las abejas
 En la colmena su panal llenaron.
 Sometió á la cadencia su palabra
 El labrador de trabajar cansado,
 Y satisfecho, en su zampoña ardiente,
 Ante los dioses ensayó su canto;
 Con bermellón el rostro enrojecido
 Las danzas supo conducir, ¡oh Baco!
 Y te inmoló, al que guiaba sus ovejas,
 Al jefe del rebaño, en holocausto;
 Para ofrecerlas á los dioses Lares
 Tejió un niño coronas por los campos,
 Y allí para el trabajo de las niñas
 Llevó la oveja sus vellones blancos;
 Ellos labor á las mujeres dieron,
 Con el huso y la rueca el copo hilaron,
 Y en los telares de Minerva, algunas
 Al són tejieron de armonioso canto.

Ipse quoque inter agros interque armenta Cupido
natus et indomitas dicitur inter equas.
Illic indocto primum se exercuit arcu:
et mihi, quam doctas nunc habet ille manus!
nec pecudes, velut ante, petit; fixisse pueras
gestit et audaces perdomuisse viros.
Hic iuveni detrahit opes: hic dicere iussit
limen ad iratae verba pudenda senem:
hoc duce custodes furtim transgressa iacentes
ad iuvenem tenebris sola puella venit
et pedibus praetemptat iter suspensa timore,
explorat caecas cui manus ante vias.
A miseri, quos hic graviter deus urget! at ille
felix, cui placidus leniter adflat Amor.
Sancte, veni dapibus festis; sed pone sagittas
et procul ardentes hinc precor abde faces.
Vos celebrem cantate deum pecori que vocate
voce; palam pecori, clam sibi quisque vocet;
aut etiam sibi quisque palam: nam turba iocosa
obstrepit et Phrygio tibia curva sono.
Ludite: iam nox iungit equos, currumque sequuntur
matris lascivo sidera fulva choro,
postque venit tacitus furvis circumdatus alis
somnus et incerto somnia nigra pede.

Cupido dicen que nació entre yeguas
Y entre ovejas y toros. En el arco
Allí al principio indocto ejercítose;
¡Ay! ¡cuánto son hoy hábiles sus manos!
Ya no hiere á animales, sino el pecho
De niñas y doncelas; del trabajo
Él al joven aparta; dicta injurias,
De la amada en las puertas, al anciano;
Y conduce á la joven que en la noche
Busca al amante, á su guardián saltando,
Y examina medrosa, en las tinieblas,
Con los pies el camino y con las manos.
¡Miserio aquél á quien Amor maltrata!
¡Cuán feliz quien gozó su aliento blando!
Ven, Amor, al banquete de la fiesta,
Mas guarda tus antorchas y tus dardos.
Al dios cantad vosotros; invocadle
En coro para el bien de los rebaños,
Mas si es por vuestro bien, sólo en secreto.
También en alta voz podéis llamarlo,
Que el aire atruena la festiva turba
Frigio són en sus flautas modulando.
Jugad, la Noche sus corceles unce,
Van los astros en coro tras su carro
Y los Ensueños vienen, con pie incierto,
Y el Sueño, de alas negras circundado.

ELEGÍA II



ELEGIA II

Dicamus bona verba: venit natalis ad aras:
quisquis ades, lingua, vir mulierque fave.
Urantur pia tura focus, urantur odores,
quos tener e terra diviti mittit Arabs.
Ipse suos Genius adsit visurus honores,
cui decorant sanctas mollia serta comas.
Illius puro destillent tempora nardo,
atque satur libo sit madeatque mero,
adnuat et, Cornute, tibi, quodcumque rogabis,



ELEGÍA II

Llegó ya tu natal; que todos callen;
Yo á hacer votos por ti voy ante el ara.
Quemad en el altar incienso pío,
Quemad perfumes de la muelle Arabia.
Ven, Genio, á recibir mis homenajes,
Tus cabellos ceñidos con guirnaldas;
Que destilen tus sienes nardo puro,
Con mi torta sagrada tu hambre sacia,
Embriágate con vino y de Cornuto
Acoge favorable las plegarias.

En age, quid cessas? adnuit ille: roga.
 Auguror, uxoris fidos optabis amores;
 iam reor hoc ipsos edidicisse deos.
 Nec tibi malueris, totum quaecumque per orbem
 fortis arat valido rusticus arva boue,
 nec tibi, gemmarum quidquid felicibus Indis
 nascitur, Eoi qua maris unda rubet.
 Vota cadunt: utinam strepitantibus advolet alis
 flavaque coniugio vincula portet Amor,
 vincula, quae maneant semper, dum tarda senectus
 inducat rugas inficiatque comas.
 Hic veniat natalis avis prolemque ministret,
 ludat et ante tuos turba novella pedes.



Él accede; tú qué haces? vamos, pide.
 ¿Que fiel te ame tu esposa le demandas?
 Ya los dioses conocen tu deseo;
 Que eso prefieres á los campos que aran
 Con bueyes los labriegos y á las perlas
 Que el Mar de Oriente con su oleaje esmalta.
 Cumplirás tu voto. ¿Ves que viene
 Trayendo Amor, con trepidantes alas,
 Los lazos de las nupcias amarillos,
 Lazos que han de durar, mientras la tarda
 Y cansada vejez, canas y arrugas
 Á tu cabeza y tus mejillas traiga?
 Augura larga prole. Ven, joh Genio!,
 Que juegue turba nueva ante tus plantas.

